



Apoyo a niños, niñas y adolescentes en situación de calle a través de unidades de servicios móviles en Egipto

Foto: Plan International / Heba Khalifa

Este estudio de caso describe cómo las unidades de servicios móviles fueron efectivas para llegar, identificar y apoyar a los niños, niñas y adolescentes que vivían y trabajaban en las calles de Egipto. También muestra los principales desafíos y éxitos del programa piloto.

Antecedentes

Desde 2011, la cantidad de niños, niñas y adolescentes que viven en las calles de áreas urbanas ha aumentado enormemente en Egipto a raíz de los cambios políticos y económicos del país y de la región en general. La guerra de Siria ha provocado que un número creciente de niños, niñas y adolescentes refugiados sirios vivan y trabajen en las calles de los principales centros urbanos de Egipto. En 2017, el Ministerio de Solidaridad Social (MoSS, por sus siglas en inglés) lanzó una iniciativa nacional de cinco años respaldada por el fondo presidencial egipcio “Tahya Misr” para asistir a los niños, niñas y adolescentes que vivían en la calle a través de divulgación y servicios integrales y comunitarios. El proyecto se destacó por su enfoque diferencial, su alcance exitoso y su apoyo integral a las adolescentes y madres jóvenes.

Unidades de servicios móviles para niños, niñas y adolescentes que viven en la calle

El programa tenía como objetivo llegar y apoyar a los niños, niñas y adolescentes en situación de calle a través de unidades de servicios móviles e intervenciones comunitarias, incluidos los acuerdos de atención provisional. El Ministerio de Solidaridad Social (MoSS) ejecutó el programa en colaboración con las ONG socias Hope Village Society, Family for Every Child y Caritas —todas, organizaciones con amplia experiencia en Egipto trabajando con niños, niñas y adolescentes en situación de calle y que trabajan—.

El programa tiene los siguientes componentes:

- Identificación de los niños, niñas y adolescentes que viven o trabajan en las calles, y un mapeo de “puntos calientes” donde se concentraban mediante una investigación del Centro Nacional de Investigaciones Sociales y Criminológicas de Egipto realizada con el apoyo del MoSS.
- Establecimiento de “unidades móviles de prestación de servicios” gestionadas por ONG con personal especializado dotado para:
 - ◀ realizar actividades de divulgación para identificar a los niños, niñas y adolescentes que viven y/o trabajan en las calles en los puntos críticos de trabajo infantil identificados;
 - ◀ registrar a los niños, niñas y adolescentes y realizar una evaluación inicial de salud, mientras se les proporcionan refrigerios y comidas y realizan actividades recreativas y juegos —entre otros, juegos de computadora— en presencia de una o un trabajador social capacitado y un psicólogo o psicóloga;
 - ◀ realizar una planificación de casos adaptada para trabajar con el niño, niña o adolescente hasta que esté completamente rehabilitado y reintegrado en su familia;
 - ◀ cuando sea necesario, remitir al niño, niña o adolescente a un centro de atención provisional —incluidos los segregados por sexo— gestionado por el MoSS para albergar y cuidar a las y los no acompañados.
- Renovación y equipamiento de los centros de atención provisional/albergues del MoSS existentes para satisfacer las necesidades de los niños, niñas y adolescentes que viven en la calle, considerando a quienes tienen alguna discapacidad. Por ejemplo, se crearon habitaciones en la planta baja con baños accesibles para quienes tenían dificultades de movilidad.
- Se establecieron centros de atención provisional específicos para las adolescentes a fin de satisfacer sus necesidades específicas. El centro para las niñas y adolescentes que vivían en la calle y eran sobrevivientes de violencia sexual y de género (VSG) se inauguró en El Cairo para garantizar el apoyo y rehabilitación adecuados e integrales para ellas y sus hijos e hijas. Hope Village Society, en colaboración con MoSS, proporcionó estos servicios.
- Remisión/derivación de niños, niñas y adolescentes a la educación formal (primaria y secundaria). Cuando las brechas educativas eran grandes, se matriculaban en programas de educación alternativa o acelerada con clases de lectura, escritura y aritmética básica, formación profesional o programas de prácticas profesionales/pasantías.
- Reagrupación familiar de niños, niñas y adolescentes separados y no acompañados y reintegración en sus comunidades.

Desafíos

- Uno de los principales desafíos fue localizar a los niños, niñas y adolescentes que vivían y/o trabajaban en la calle.
- Una vez identificados, algunos no estaban dispuestos a ingresar inmediatamente en los programas de rehabilitación, ya que estaban acostumbrados a vivir y trabajar de forma independiente.
- Muchos estaban acostumbrados a ganar dinero rápidamente mendigando o vendiendo en las calles y eran reacios a renunciar a ello.
- Algunos niños, niñas y adolescentes fueron controlados por pandillas y grupos mafiosos, lo que planteó desafíos al intentar desvincularlos de estos grupos y de las calles, con el riesgo de que volvieran a las calles o participaran en actividades ilícitas.
- Otros desafíos incluyeron la sostenibilidad de intervenciones bastante costosas, incluida la necesidad de mayor capacitación especializada para las y los trabajadores de las ONG.

Éxitos

- El programa piloto, inicialmente financiado a través del Fondo Presidencial “Tahya Misr” y las ONG participantes, fue exitoso y este modelo se había integrado en el presupuesto general de la Iniciativa presidencial y gubernamental nacional para su ampliación. La prevalencia de niños, niñas y adolescentes que viven y/o trabajan en las calles de Egipto, especialmente en El Cairo, se redujo después del proyecto.
- El programa tuvo éxito en llegar a las niñas y las adolescentes sobrevivientes de VSG y en proveerles servicios integrales para su resiliencia y rehabilitación.
- Una de las fortalezas de este programa fue el enfoque multinivel: diferentes niveles de cooperación política y complementariedad de los proveedores de servicios —entre ellos, las asociaciones comunitarias de base—.
- Las unidades móviles de servicios han sido una modalidad exitosa para realizar actividades de divulgación y hacerse con la confianza de los niños, niñas y adolescentes en las calles con la prestación inicial de servicios. Este enfoque también fue eficaz para identificar a los niños, niñas y adolescentes que requerían un apoyo más especializado y/o acuerdos de cuidado alternativo.
- Se cree que las unidades móviles pueden llegar a más niños, niñas y adolescentes y a un menor costo, en comparación con los centros fijos. Además, es más probable que las y los que viven en la calle asistan a unidades móviles que el hecho de permanecer en centros de atención residencial durante mucho tiempo.